

Abierto el plazo de inscripción para el próximo Festival de la Canción Misionera que se celebrará en abril

PÁGINA 9

Primera piedra de la Casa Rectoral en la parroquia de Garbayuela

PÁGINA 10

Donativo:  
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.347  
22 de febrero de 2015

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

## Fortaleced vuestros corazones

■ Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2015

El Papa ha querido reflexionar sobre "la globalización de la indiferencia" y recuerda que "la indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan".

(PÁGINAS 5 A 7)

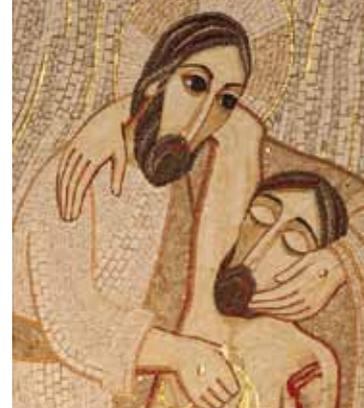
## El Sr. Arzobispo recuerda a los fieles las normas penitenciales de Cuaresma

Con motivo de la celebración del miércoles de ceniza, el pasado 18 de febrero, el Sr. Arzobispo quiso recordar antes de la oración de postcomunión y de la bendición final de la Santa Misa el Decreto del la Conferencia Episcopal Española de 21 de noviembre de 1986, anunciando la Normas penitenciales de Cuaresma.

PÁGINA 9

CURSO SOBRE DIRECCIÓN ESPIRITUAL

## El arte del acompañamiento espiritual



Nuevo curso para sacerdotes sobre el acompañamiento espiritual

PÁGINA 11

## ■ PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 9,8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron, aves, ganado y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: El diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

Y Dios añadió: «Esta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: Pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.

## ■ SALMO 24

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas,  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres  
mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura  
y tu misericordia son eternas.  
Acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno, es recto,  
y enseña el camino a los pescadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.

## ■ SEGUNDA LECTURA: 1 PEDRO 3,18-22

Queridos hermanos:

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Con este Espíritu fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos -ocho personas- se salvaron cruzando las aguas.

Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que está a la derecha de Dios

## ■ EVANGELIO: MARCOS 1,12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia.

## MUÉSTRANOS TUS CAMINOS

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Pllegaria de urgencia a la hora de comenzar el despegue de los propósitos propios ante el horizonte que se propone –ayuno, oración y penitencia– que requiere fuerzas prestadas. Comenzar con esperanza del auxilio pedido para que la lealtad y la consigna sea a cada paso la misericordia y la ternura, compañeras de la larga travesía hasta el monte de la liberación. La insistencia de la oración –*enséñame, recuerda, confía, camina*– son expresiones al mismo tiempo de la necesidad y de la confianza. Dios y el orante están unidos por un pacto que ahora será irrompible por estar sellado con la Sangre del Cordero que se ofrece y espera en el principio de la Cuaresma. La buena opción es garantía de guardar la alianza.

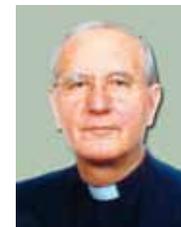
**El camino está dirigido por el Espíritu Santo.** Su revelación es el norte de comprensión del Mesías. En el Bautismo ha sido el testigo de la presentación de Jesús como el Hijo único del Padre, ahora se encarga de presentarlo como hombre, garantizado por los dones y poderes del Señor y Dador de vida. Con Él el desierto olvidará su aridez, sondeará y penetrará todo y las tentaciones serán vencidas y convertidas en timbre de gloria y seguridad, como promesa para todos los seguidores de Jesús en la etapa que comienza y que por los siglos será permanente, aunque victoriosa porque al igual que en el primer desierto será presencia infalible en el valle de lágrimas de cada día.

¿En qué consistió la tentación? ¿Qué camino había de elegir? Jesús es el escenario del terrible enfrentamiento de los dos espíritus: Satanás y el Espíritu Santo. De momento parece tener ventaja el Demonio, al ver a Jesús en soledad, sin compañía. Espacios escogidos por el Maligno para los ataques porque la situación de «vernos solos y concentrados en nosotros mismos» es circunstancia favorable para sus acometidas. ¿Cuál fue la tentación: la eficacia, la gloria, el éxito, el poder? ¿Acaso fue la dureza de la renuncia, la

ingratitude del servicio, la crueldad de la cruz? Gracias, Jesús, por tu mirada nunca airada ni en momentos de agobio. Tu mirada, Señor, es del cielo de donde te vienen fortaleza y decisión para penetrar en las profundidades de las almas, donde tú sabes que nace la tentación. Gracias por tu mirada que aleja las presencias de las cosas aparentemente necesarias y ves que una cosa solo es necesaria, la obediencia del Padre. Gracias, Jesús, por tu mirada que invita a contemplar el arco iris, señal del pacto de la Trinidad con toda la tierra. Gracias, Jesús, porque nos recuerdas que las ocho personas que Tú viste en la barca del Diluvio, ahora miras en la pila del Bautismo y ves que son más numerosas que las arenas del desierto donde tomaste la elección por todos los hombres al lavarnos con la Sangre de la Redención. Gracias, Jesús, porque viste que el camino era largo y duro y por ende tuviste prisa por empezar por la Galilea de los gentiles, gritando a cuantos tus ojos divisaban: *Convertíos y creed la Buena Noticia.*

**Mensaje del 2015.** «La misión es lo que el amor no puede callar. Así podemos ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen es un don para la Iglesia y para toda la humanidad... También como individuos tenemos la tentación de la indiferencia. Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas que nos narran el sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. ¿Qué podemos hacer para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia? El sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la

necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos».



**LECTURAS DE LA SEMANA:** Lunes, 23: Levítico 19, 1-2.11-18; Mateo 25, 31-46. Martes, 24: Isaías 55, 10-11; Mateo 6, 7-15. Miércoles, 25: Jonás 3, 1-10; Lucas 11, 29-32. Jueves, 26: Esther 14, 1-5.12-14; Mateo 7, 7-12. Viernes, 27: Abstinencia. Ezequiel 18, 21-28; Mateo 5, 20-26. Sábado, 21: Deuteronomio 26, 16-19; Mateo 5, 43-48. Misa vespertina del II Domingo de Cuaresma.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

# ¿POR QUÉ SE HACÍAN CRISTIANOS? (I)

El Papa Francisco nos impulsa cada día a acercarnos a las periferias, sobre todo a todo hombre y mujer que necesitan de Jesucristo. Muchas están bautizadas y se alejaron de la Iglesia, o los que estamos «dentro» nos alejamos de ellos. Otros, no importan el número, piden el Bautismo. Nuestra Diócesis tiene implantado el Catecumenado bautismal para adultos y niños en edad escolar. Es importante, sin duda. Pero me pregunto a mí mismo: ¿cómo se hacían cristianos en los primeros siglos, cuando las certezas que hoy vemos derrumbarse todavía no existían? ¿Por qué ahora hay personas que se hacen cristianos?

Tal vez sería preferible reflexionar un poco sobre qué significa hacerse cristiano en la sociedad actual. Y todavía, ¿qué significa hacerse cristiano en esta sociedad nuestra que entiende la beneficencia como campaña de imagen y gusta añadir el adjetivo «solidario» a casi todo, para que sea mejor aceptado lo que hacemos; en una sociedad que legitima el aborto, la esclavitud real y todo tipo de permisividad en materia sexual? Lo cual llama poderosamente la atención, pues entre nosotros, algunos o muchos de esta sociedad practica tranquilamente la magia, la brujería y al superstición, siendo tan «modernos». Hemos visto, incluso, cómo se ha pretendido en determinados casos no admitir ni la objeción de conciencia para la comisión de determinadas acciones porque éstas «son conquistas progresistas».

En esta sociedad nuestra, en

la que gracias a Dios hay muchos buenos creyentes que dan testimonio de Cristo, ¿qué efecto produce el descubrimiento de Cristo en los alejados o en los no cristianos? En la época apostólica, los autores del Nuevo Testamento en sus escritos se dirigían así a los recién bautizados: «Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las promesas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. Los que antes eráis no-pueblo, ahora sois pueblo de Dios; los que antes eráis no compadecidos, ahora sois objeto de compasión» (1 Pe 2,9-10). También de esta otra manera: «Ahora, en cambio, deshaceos todos vosotros de todo eso: ira, coraje, maldad, calumnias y groserías, ¡fuera de vuestra boca! ¡No os mintáis unos a otros... os habéis despojado del hombre viejo, con sus obras, y os habéis revestido de la nueva condición que, mediante el conocimiento, se va renovando a imagen del Creador...!» (Col 3,5-10).

¿Cómo sonarían en un cristiano recién convertido desde el paganismo estas exhortaciones, en el contexto del primer siglo? Porque no era aquella una sociedad superlaicista como la nuestra. En estos pasajes del Nuevo Testamento lo que se dice a los recién bautizados no es únicamente de índole moral o moralista. Las expresiones y las imágenes utilizadas por los autores bíblicos para describir la conversión son muy variadas: está el tema de la elección, del paso de ser «no pue-

blo» a estar dispersados y anónimos a la creación de un pueblo; está la insistencia en la conversión como descubrimiento de un don recibido (la misericordia) de proporciones y significado antes inimaginables para quienes anteriormente sólo conocían una benevolencia, es decir, un gesto de alguien que, para mostrar que era superior, podía dignarse condonar una pena o conceder una limosna; está también la imagen del paso de las tinieblas a la luz, que muestra que la conversión genera una nueva capacidad de conocer.

Es interesante considerar en Cuaresma cuanto estamos describiendo sobre la conversión y el paso a ser bautizados y sentirse cristiano. Estoy convencido que a todos los bautizados se nos escapa de algún modo qué dignidad y riqueza hemos adquirido siendo «acristianados». Volveremos la próxima semana sobre el tema. Haremos bien igualmente a los adultos que se preparan para el Bautismo en la próxima Pascua.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España



¿Qué significa hacerse cristiano en esta sociedad nuestra que entiende la beneficencia como campaña de imagen y gusta añadir el adjetivo «solidario» a casi todo, para que sea mejor aceptado lo que hacemos; en una sociedad que legitima el aborto, la esclavitud real y todo tipo de permisividad en materia sexual?



## Peregrinación Diocesana A ROMA

del 15 al 20 de mayo

Presidida por el Sr. Arzobispo de Toledo y Primado de España  
Información y reservas: teléfono 925 254 912

## MONTE ATHOS

JOSÉ CARLOS VIZUETE

«**Á**gion Óros», el Monte Santo, así es como se llama comúnmente a la península más oriental de las tres que forman la península Calcídica. Una lengua de tierra montañosa que se adentra en el mar Egeo en la que se encuentra el monte que le da nombre, Athos. Montaña sagrada por contener en sus límites una veintena de grandes monasterios, además de una decena de comunidades monásticas más pequeñas («sketae») y centenares de ermitas.

Su lejanía e inaccesibilidad convirtieron a la península del Athos en un lugar idóneo para la vida solitaria. Los primeros eremitas llegaron a ella a finales del siglo VIII y en la primera mitad del siglo siguiente apareció la primera comunidad de cenobitas, pero el gran desarrollo del Monte Athos no se producirá hasta la llegada de Atanasio Athonita (957), el fundador de la Gran Laura y su primer abad («hegúmeno»). La vida monástica se ajustó a la Regla («tipikon») del monasterio de Studios de Constantinopla: vida comunitaria, obediencia absoluta y trabajo manual. El ascetismo de los monjes athonitas implicaba largos periodos de ayuno, que duraban dos terceras partes del año. Su dedicación a la producción y copia de manuscritos convirtió al Monte Athos en un gran centro de cultura y espiritualidad.

Contando con la protección del emperador Nicéforo, que garantizó la independencia del monasterio y de todo el territorio de la península del Athos, pronto se erigieron otros monasterios que organizaron su vida según el modelo de la Gran Laura.

A finales del siglo XIII la vida de los monjes del Athos estaba reducida a la observancia exterior de la ascesis y de la oración más que a la contemplación. Será la llegada de Gregorio Sinaíta (1255-1346), procedente del monasterio de Santa Catalina en el Sinaí, la que revitalizará la espiritualidad monástica con la introducción de la oración hesicasta, «la plegaria del corazón», practicada desde entonces por los anacoretas y monjes del Athos y que consiste en repetir a cada

latido del corazón la invocación del Nombre divino en forma de plegaria: «Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador».



## CRISTO ES INSUPERABLE

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

**L**os que conocemos a Jesús, por la fe, debemos valorar y admirar sin límites este gran don o regalo. Así nos estimularemos para profundizar más en el inefable misterio de Jesucristo y vivir en su amistad, que es la felicidad suprema de cualquier persona. Los que no le conocéis del todo o nada, no busquéis a nadie, ni nada, ni en ningún lugar, que no sea Jesús, porque nada encontraremos mejor. Cristo y su doctrina son insuperables. Doy mi vida por certificar esta gran verdad que a todos nos hace libres, completos y dichosos. Con el apóstol san Pedro le decimos a Jesús: «¿A quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que eres el Santo de Dios» (Jn 6, 69).

Os ruego contempléis la Persona de Cristo: su bondad, misericordia, dulzura, ternura, compasión, cercanía, caridad, fortaleza, justicia, sabiduría, templanza... Escuchemos su palabra y no rehuyamos su penetrante y dulce mirada. Admiramos su personalidad, belleza, grandeza y forma de vivir, en pobreza voluntaria. Con el salmo 34 os insisto: «¡Contempladlo y quedareis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará!» Os lo avalamos todos los que le tratamos, desde que Él «puso su tienda entre nosotros» hasta el día de hoy.

La principal doctrina de Cristo está en su Evangelio. Aunque toda la Biblia es doctrina suya, porque la Biblia se cumple y llega a plenitud en Cristo. Por eso san Jerónimo, su primer traductor, asegura: «El que desconoce la Biblia, no puede conocer a Jesucristo».

Es una doctrina insuperable de amor, verdad, fraternidad, solidaridad, paz, justicia, misericordia, alegría, que nos enseña a compartir y a tener predilección por los pobres, necesitados y enfermos. Está impregnada de luz deslumbrante y esperanza gozosa. Por ejemplo: Las Bienaventuranzas que Cristo pronuncia en el momento más estelar de su predicación, en el «sermón de la montaña» (Mt 5, 1-12) son la quintaesencia y síntesis de su Evangelio. Son las palabras más divinas, humanas y consoladoras que hayan podido oír todas las generaciones, la filosofía más genial y constructiva, la doctrina más luminosa y completa. Traspasan todos los límites de

razas, pueblos, geografía e historia. La carta magna del Reino. Quien las sigue no necesita más para hacer el bien, ser feliz y heredar el Cielo.

Toda comparación es odiosa, sobre todo en este caso. No se puede ni se debe comparar el contenido de la fe cristiana vivida en la Iglesia Católica con otras confesiones, ya que en todas hay partes de verdad y cosas buenas. En la Iglesia Católica, fundada y regida por Cristo, sabemos que estamos en la verdad, porque Él es la Verdad.

Conozco a un emigrante africano, que acaba de marcharse a otro país, de religión musulmana, al que enseñé hablar español. Jamás le insinué renunciarse a su fe y abrazarse a la nuestra. Fui respetuoso y le di testimonio cristiano y de la fortaleza de nuestra fe, que es lo que debemos hacer siempre. Él me decía alguna cosa acerca de nuestra fe y la suya, que os transmito para que lo repensemos: «Jesucristo es la Persona más admirable de toda la historia. El profeta Mahoma nace 622 años después de Cristo, conoció la Biblia y tomó lo que le interesó para el Corán. No comprendo su odio a los cristianos... A diferencia de Mahoma, Jesús no cometió pecado, fue engendrado por el Espíritu Santo y nació de María Virgen, Cristo es Dios, Mahoma es hombre. Cristo vive resucitado, mahoma murió... Cristo revela a Dios como Padre, es la revelación teológica que Jesús introdujo en la fe rígidamente y monoteísta de los judíos, aunque ellos la rechazaron... Para nosotros es terrible caer en manos de Alá, sin embargo el Evangelio revela la voluntad del Padre que quiere que todos los hombres se salven... El Islam avanza porque su población crece. Muchos cristianos limitan la natalidad. La mitad de la población musulmana tiene menos de 20 años... Y ahí están la Yihad o el Estado Islámico cargados de terror, masacrando a los cristianos e imponiendo su ley, sin que nadie lo impida, pero el principal precepto del cristianismo es el amor».

Este musulmán está muy cerca de la Verdad, que es Cristo. Que nosotros lo este siempre, que lo valoremos y le demos a conocer a todos. Es nuestro quehacer principal





MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2015

# Fortaleced vuestros corazones

**Q**ueridos hermanos y hermanas: La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (2 Co 6,2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: «Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero» (1 Jn 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más ur-

gentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan.

Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Pa-



labra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida.

El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo. Querría proponerles tres pasajes para meditar acerca de esta renovación.

*1. «Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12,26). La Iglesia*

**L**a caridad de Dios que rompe esa cerrazón mortal en sí mismos de la indiferencia, nos la ofrece la Iglesia con sus enseñanzas y, sobre todo, con su testimonio. Sin embargo, sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo

lo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos tienen «parte» con Él (Jn 13,8) y así pueden servir al hombre.

La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en lo que recibimos: el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia, que tan a menudo parece tener tanto poder en nuestros corazones. Quien es de Cristo pertenece a un solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26).

La Iglesia es *communio sanctorum* porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es comunión de cosas santas: el amor de Dios que se nos reveló en Cristo y todos sus dones. Entre éstos está también la respuesta de cuantos se dejan tocar por ese amor. En esta comunión de los santos y en esta participación en las cosas santas, nadie posee sólo para sí mismo, sino que lo que tiene es para todos. Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

## 2. «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9). *Las parroquias y las comunidades*

Lo que hemos dicho para la Iglesia Universal es necesario traducirlo en la vida de las parroquias y comunidades. En estas realidades eclesiales ¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. Lc 16,19-31).

Para recibir y hacer fructificar plenamente lo que Dios nos da es preciso superar los confines de la Iglesia visible en dos direcciones.

En primer lugar, uniéndonos a la Igle-

sia del cielo en la oración. Cuando la Iglesia terrenal ora, se instaura una comunión de servicio y de bien mutuos que llega ante Dios. Junto con los santos, que encontraron su plenitud en Dios, formamos parte de la comunión en la cual el amor vence la indiferencia. La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y goza en solitario. Los santos ya contemplan y gozan, gracias a que, con la muerte y la resurrección de Jesús, vencieron definitivamente la indiferencia, la dureza de corazón y el odio. Hasta que esta victoria del amor no inunde todo el mundo, los santos caminan con nosotros, todavía peregrinos. Santa Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia, escribía convencida de que la alegría en el cielo por la victoria del amor crucificado no es plena mientras haya un solo hombre en la tierra que sufra y gima: «Cuento mucho con no permanecer inactiva en el cielo, mi deseo es seguir trabajando para la Iglesia y para las almas» (Carta 254, 14 julio 1897).

También nosotros participamos de los méritos y de la alegría de los santos, así como ellos participan de nuestra lucha y nuestro deseo de paz y reconciliación. Su alegría por la victoria de Cristo resucitado es para nosotros motivo de fuerza para superar tantas formas de indiferencia y de dureza de corazón.

Por otra parte, toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres.

Esta misión es el testimonio paciente de Aquel que quiere llevar toda la realidad y cada hombre al Padre. La misión es lo que el amor no puede callar. La Iglesia sigue a Jesucristo por el camino que la lleva a cada hombre, hasta los confines de la tierra (cf. Hch 1,8). Así podemos ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen es un don para la Iglesia y para toda la humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia.



## 3. «Fortaleced vuestros corazones» (St 5,8). *La persona creyente*

También como individuos tenemos la tentación de la indiferencia. Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas que nos narran el sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. ¿Qué podemos hacer para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia?

En primer lugar, podemos orar en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial. No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas. La iniciativa 24 horas para el Señor, que deseo que se celebre en toda la Iglesia —también a nivel diocesano—, en los días 13 y 14 de marzo, es expresión de esta necesidad de la oración.



En segundo lugar, podemos ayudar con gestos de caridad, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas, gracias a los numerosos organismos de caridad de la Iglesia. La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación en la misma humanidad.

Y, en tercer lugar, el sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos. Si pedimos humildemente la gracia de Dios y aceptamos los límites de nuestras posibilidades, confiaremos en las infinitas posibilidades que nos reserva el amor de Dios. Y podremos resistir a la tentación

diabólica que nos hace creer que nosotros solos podemos salvar al mundo y a nosotros mismos.

Para superar la indiferencia y nuestras pretensiones de omnipotencia, quiero pedir a todos que este tiempo de Cuaresma se viva como un camino de formación del corazón, como dijo Benedicto XVI (Ct. enc. *Deus caritas est*, 31). Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobreza y lo da todo por el otro.

Por esto, queridos hermanos y hermanas, deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: «*Fac cor nostrum secundum Cor tuum*»: «Haz nuestro corazón semejante al tuyo» (súplica de las letanías al Sagrado Corazón de Jesús). De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia.

Con este deseo, aseguro mi oración para que todo creyente y toda comunidad eclesial recorra provechosamente el itinerario cuaresmal, y les pido que recen por mí. Que el Señor los bendiga y la Virgen los guarde.

*Franciscus*

## ■ FIRMA INVITADA

# Caridad, solidaridad y justicia

ANTONIO ESPÍLDORA GARCÍA

Director de Cáritas Diocesana

Existe una tendencia actual, apreciable en muy diversos foros, que pretende oponer caridad y solidaridad. Desde esa postura, no solo se trataría de dos realidades opuestas, sino que la solidaridad sería superior a la caridad. Incluso la caridad podría llegar a ser un obstáculo que superar, hasta el punto de afirmarse que «donde hay justicia social sobra la caridad».

Se encuadra también en esta postura una conocida frase del escritor uruguayo Eduardo Galeano: «la caridad es humillante porque se ejerce verticalmente y desde arriba; la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo». Como tantas otras «citas célebres» tan difundidas hoy por las redes sociales, esta frase lapidaria puede tener su impacto en una primera lectura, pero creo que tiene también una evidente debilidad, y es que parte de un prejuicio del autor: el sustantivo «caridad» tiene para él una connotación negativa, en tanto que «solidaridad» tiene una connotación positiva. Basta después con llamar solidaridad a lo que nos parece bien y caridad a lo que nos parece mal.

Por supuesto que han existido y existen personas que, bajo la pretendida capa de la caridad, han ejercido una beneficencia «vertical» y «humillante». Pero ¿de verdad basta con cambiarle el nombre a la misma acción y llamarla solidaridad para que sea «horizontal» y con «respeto mutuo»? Cuando un partido político organiza una «cena de la so-

lidad» en la que se sirven manjares exquisitos para los solidarios comensales y recaudan unos pocos euros con que comprar arroz y pasta para los excluidos, ¿su solidaridad está siendo «horizontal» y con «respeto mutuo»? ¿Y cuando una asociación de vecinos organiza un «cotillón solidario» en fin de año para comer y beber hasta el amanecer y destinar el 0,7% al Tercer Mundo?

Eso no es solidaridad, me responderán. Pero es que tampoco es caridad.

El problema es la facilidad que tenemos para desvirtuar las palabras y vaciarlas de su sentido original. Y eso ha pasado con la palabra caridad después de 2000 años de uso. Pero si miramos la realidad sin prejuicios ideológicos, ¿no hemos de reconocer que ha sucedido lo mismo con la palabra solidaridad en apenas un siglo?

La caridad es el amor cristiano, el amor que enseñó un Dios que se hizo hombre, uno de nosotros, para compartir nuestras pobreza, nuestras carencias y nuestras limitaciones; un amor que lleva a entregar la vida. ¿Hay algo más «horizontal» y con mayor «respeto» que eso? ¿De verdad piensa alguien que la Beata Teresa de Calcuta ejercía la caridad desde arriba y de forma humillante? ¿Y también tantos misioneros y misioneras, tantas personas que dan su vida (literalmente) por los demás voluntariamente, gratuitamente, por caridad?

Resulta difícil negar, si no es desde el desconocimiento

o el prejuicio, la labor de promoción de la justicia, de la dignidad de la persona, del empleo, del derecho a la vivienda, del derecho a la salud, de la atención a la infancia, etc. que se desarrolla en Cáritas. Todo ello desde la caridad.

## Los derechos de «los últimos»

La caridad, por tanto, no excluye la solidaridad, sino que la sostiene y le da sentido. En Cáritas no necesitamos cambiarnos el nombre por «Solidaridad» para trabajar por la justicia, como reza nuestro lema. Porque a nadie en Cáritas se le da por caridad lo que le corresponde por justicia, ni permanecemos nunca inactivos cuando se trata de defender los derechos de «los últimos» ante los poderes públicos. Y es que la caridad no lleva a dar menos, sino más que la justicia. En la mayoría de los casos, para trabajar con personas excluidas, acogerlas, acompañarlas y promocionarlas no basta la justicia. Por eso nuestros voluntarios y técnicos ponen también amor, o sea, la caridad. Y, gracias a ellos, Cáritas puede estar donde nadie quiere estar y con quien nadie quiere estar.

Creo sinceramente que las diferentes posturas ideológicas y la crítica política y social pueden mantenerse legítimamente sin necesidad de oponer justicia y caridad, caridad y solidaridad. Trabajemos todos por la justicia: nosotros desde la caridad y cada cual, si lo desea, desde su propia postura personal. Aquí no sobra nadie. ■



# Cosentino

Reposteros Heráldicos  
Estandartes . Mantos  
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855  
e-mail: cosentino@telefonica.net  
http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artesanos del bordado  
c/ Prado 18  
45100 GUADAMUR (Toledo)

TOLEDO EL PASADO MIÉRCOLES DE CENIZA

# El Sr. Arzobispo recuerda a los fieles las «normas penitenciales de Cuaresma»

Con motivo de la celebración del miércoles de ceniza, el pasado 18 de febrero, el Sr. Arzobispo quiso recordar antes de la oración de postcomuni3n y de la bendici3n final de la Santa Misa el Decreto de la Conferencia Episcopal Espa3ola de 21 de noviembre de 1986, anunciando la Normas penitenciales de Cuaresma.

Así, durante la celebraci3n de la Santa Misa, don Braulio pide que se recuerden las citadas normas penitenciales establecidas por la Conferencia Episcopal Espa3ola por decreto del 21 de noviembre de 1986.

El citado Decreto establece que, «a tenor del canon 1.250, son días penitenciales todos los viernes del a3o, a no ser que coincidan con una solemnidad, y todo el tiempo de Cuaresma», así, de acuerdo con esto, «durante la Cuaresma, en la que el pueblo cristiano se prepara para celebrar la Pascua y renovar su propia participaci3n en este misterio, se recomienda vivamente a todos los fieles cultivar el esp3ritu penitencial, no solo interna e individualmente, sino externa y socialmente, que puede expresarse en la mayor austeridad de vida, en las disposiciones prácticas que luego se indican a prop3sito de los viernes del a3o, en iniciativas de ca-



ridad y de ayuda a los más necesitados, emprendidas como comunidad cristiana a través de las parroquias, de Cáritas o de otras instituciones similares».

El Decreto establecía también que «el miércoles de ceniza, comienzo de la Cuaresma, y el Viernes Santo, memoria de la Pasión y Muerte de Nuestro

Señor Jesucristo, son días de ayuno y abstinencia». Además, «los otros viernes de Cuaresma son también días de abstinencia que consiste en no tomar carne, según antigua práctica del pueblo cristiano. Es además aconsejable y merecedor de alabanza que, para manifestar el esp3ritu de penitencia propio de

la Cuaresma, se priven los fieles de gastos supérfluos tales como manjares o bebidas costosas, espectáculos o diversiones».

La Conferencia Episcopal, recuerda el Sr. Arzobispo, establecía entonces que «en los restantes viernes del a3o, la abstinencia puede ser sustituida, según la libre voluntad de los fieles, por cualquiera de las siguientes prácticas recomendadas por la Iglesia: lectura de la Sagrada Escritura, limosna (en la cuantía que cada uno estime en conciencia), otras obras de caridad (visita de enfermos o atribulados), obras de piedad (participaci3n en la santa misa, rezo del rosario, etc.) y mortificaciones corporales».

Finalmente, la Conferencia Episcopal recordaba que «la ley de abstinencia obliga a los que han cumplido 14 a3os» y «la ley del ayuno a todos los mayores de edad hasta que hayan cumplido 59 a3os».

## Inscripci3n para el próximo Festival de la Canci3n Misionera

La Delegaci3n Diocesana de Misiones de Toledo y la Direcci3n Diocesana de Obras Misionales Pontificias (OMP) preparan la nueva edici3n del Festival de la Canci3n Misionera, que se celebrará con el lema «La alegr3a de cantar el evangelio».

Podrán participar en él todos los grupos, parroquias y colegios que deseen involucrarse en esta importante cita musical que se ha consolidado a lo largo de los a3os en la archidiócesis de Toledo.

El Festival se celebrará en el Colegio de Nuestra Se3ora de los Infantes en la ma3ana del sábadu 18 de abril. La inscripci3n se podrá realizar hasta el lunes 1 de abril. En ella se hará constar el título de la canci3n, el número de participantes y el grupo o parroquia de la que forman parte, entre otros datos. Para más informaci3n los interesados pueden ponerse en contacto con la Delegaci3n de Misiones, en el teléfono 925224100, ext. 163. o por correo electr3nico en la direcci3n: toledo@omp.es.



El Delegado Episcopal de Misiones de Toledo, don Jesús López Mu3oz, ha destacado que, con esta nueva convocatoria del Festival de la Canci3n Misionera, «nos encontramos ante una actividad destacada

de animaci3n y dinamizaci3n misionera». Y ha recordado también que «a3o tras a3o, los grupos con sus canciones misioneras abrazan a todos los pueblos, misioneros y amigos de la misi3n desde Toledo».



## «Infancia Misionera» en Puebla de Montalbán

Día de fiesta, de encuentro y de comunión han vivido los fieles de Puebla de Montalbán, con motivo de la celebración el pasado 25 de enero, en honor de Nuestra Señora de La Paz, titular de la parroquia.

La celebración fue presidida por el Sr. Arzobispo y concelebraron el párroco y el vicario parroquial y otros sacerdotes del arciprestazgo. Don Braulio invitó a todos los fieles católicos a imitar a Jesús «al estilo de la Santísima Virgen María», además de recordar, una vez

más, que la parroquia es familia de familias.

Durante la celebración eucarística, también tuvieron presencia los niños de la Infancia Misionera, que quisieron hacer entrega don Braulio de una «gran hucha», elaborada por ellos, con la que se sumaron al lema que este año convocaba a todos los niños y niñas misioneras «Yo soy uno de ellos».

El Sr. Arzobispo aprovechó la visita a Puebla de Montalbán para visitar a las Religiosas Concepcionistas



## Primera piedra de la Casa Rectoral en Garbayuela

El pasado 1 de febrero en la parroquia de Garbayuela el vicario episcopal de Talavera de la Reina, don Felipe García Díaz-Guerra, presidió el acto de bendición de las obras y puso la primera piedra de la Casa Rectoral de la parroquia. En el solar se construirá una vivienda nueva para el sacerdote y unos salones parroquiales.

Tras la lectura y firma del acta que fue introducida en una urna junto con el periódico del día, un ejemplar de «Padre Nuestro» de esa semana, mo-

nedas en curso legal y un calendario del año corriente de San Blas. Al acto asistieron la alcaldesa y la corporación municipal, así como representantes de la empresa que va a llevar a cabo la obra y también varios sacerdotes del arciprestazgo, sacerdotes amigos y gran número de feligreses.

Después, en el templo parroquial, tuvo lugar la celebración de la Santa Misa y Novena del obispo y mártir san Blas, al que tanta devoción tiene en el pueblo.








Ctra. Madrid - C. Real Km. 94,500  
 45100 Sonseca Toledo  
 Tlfno. 647 700 850  
 WEB: [bancosdeiglesia.com](http://bancosdeiglesia.com)  
 EMAIL: [info@bancosdeiglesia.com](mailto:info@bancosdeiglesia.com)

## Encuentro con mujeres separadas

El próximo sábado, 28 de febrero, la Delegación de Familia y Vida organiza un Encuentro con mujeres separadas, que dará comienzo a las 17:30 en las instalaciones de la parroquia de San Juan de la Cruz, de Toledo.

Este nuevo encuentro con mujeres separadas forma parte de las diversas acciones que ha programado la Delegación Diocesana de Familia y Vida para los próximos meses en el presente curso pastoral.

TOLEDO AULA DE TEOLOGÍA DESDE EL CORAZÓN DE CRISTO

## Curso para sacerdotes sobre la tarea del acompañamiento espiritual

Con el deseo de responder a la continua invitación que el Papa Francisco está haciendo especialmente los sacerdotes para cuidar la tarea del acompañamiento espiritual, el «Aula de Teología desde el Corazón de Cristo» organiza para este año pastoral un Curso para formación de Directores Espirituales que tendrá lugar en los próximos meses de marzo y abril.

«Como sabemos —explica don José María Alsina, Director del Aula— esta tarea de la Dirección Espiritual está directamente vinculada a nuestro ministerio y en la Iglesia ha dado y sigue dando frutos de santidad. Pensamos especialmente este curso para animaros y ayudaros a desarrollar este ministerio especialmente con las familias y los jóvenes». Por eso recuerda también que «la pastoral voca-

cional depende en gran parte del ejercicio de la Dirección Espiritual».

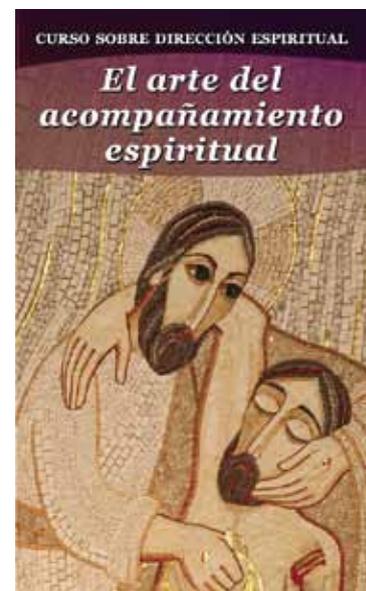
Don José María afirma que «con el deseo de que la labor que realizamos en el Aula pueda extenderse a sacerdotes de otras diócesis este curso lo hemos programado en acción conjunta con el «Aula de Teología desde el Corazón de Cristo de la diócesis de Getafe» y hemos invitado a dirigirlo a dos sacerdotes que desempeñan su ministerio en Madrid y Getafe». En el curso intervendrán don Luis Fernando de Prada y don Francisco Javier Fernández Perea, que serán los encargados de desarrollar los temas programados.

La primera sesión del curso se celebrará el día 2 de marzo y en ella don José María Alsina presentará dos temas sobre «la dirección espiritual como parte

de la pastoral» y sobre «importancia, necesidad, naturaleza y fin de la dirección espiritual». El día 3 de marzo, don Luis Fernando de Prada hablará sobre las «cualidades de la dirección espiritual» y ofrecerá algunos sobre ella.

La segunda sesión será los días 20 y 21 de abril. El primer día, el mismo profesor hablará sobre los contenidos para la dirección espiritual y el discernimiento espiritual. El día 21, don Francisco Javier Hernández Perea hablará sobre «el director como médico de las enfermedades del espíritu».

«En este deseo de colaboración y extensión de nuestro trabajo con la diócesis de Getafe —añade don José María— el curso que realizaremos el año próximo dedicado a la preparación de Directores de Ejercicios Espirituales tendrá lugar en la



sede del Centro de Teología de Getafe.

Además, explica también que «los cursos que vamos realizando quedan grabados y los podemos ofrecer en contacto a través del correo electrónico del Aula: aulacoriesu@gmail.com. Las publicaciones del Aula se pueden adquirir a través del teléfono de la secretaria del Instituto Teológico San Ildefonso».

## Connmigo lo hicisteis

*«Cuando nos preocupamos por nuestras familias y sus necesidades, cuando entendemos sus problemas y esperanzas... cuando sostienen la familia, sus esfuerzos repercuten no sólo en beneficio de la Iglesia; también ayudan a la sociedad entera» (Papa Francisco).*

Cáritas Diocesana de Toledo presenta algunas de las situaciones difíciles por las que pasan familias de nuestra archidiócesis, para que, entre todos, con oraciones y aportaciones económicas, compartamos y aliviemos su sufrimiento:

**-Ref 052:** Matrimonio mayor, dedicado toda su vida a actividades marginales, recién dado de alta con una hemiplejía. Se han trasladado a una vivienda más económica, pero sin ningún mobiliario básico que posibilite unos cuidados mínimos. Recibe desde hace años, alimentación en su parroquia, Cáritas le ha ayudado en la compra de una cocina, pero necesita adquirir otros electrodomésticos básicos: lavadora, fregadero, frigorífico. Solicitan ayuda para su compra.

**-Ref 053:** Familia monoparental compuesta de madre e hijo. La madre presenta una minusvalía del 85% que requiere apoyo para poder realizar las actividades de la vida cotidiana. Hace dos meses han sido desahuciados del domicilio por no poder hacer frente al alquiler. Desde Cáritas se les ayuda con alimentos y con ayuda temporal para el mantenimiento del nuevo hogar.

**-Ref 054:** Familia formada por tres personas. El hijo, mayor de edad, presenta una minusvalía de un 77%, por lo que recibe una pensión de 180 euros. El padre es parado de larga duración y actualmente está recibiendo el subsidio. Tienen adquirida una hipoteca por la que abonan 500 euros y su nivel de endeudamiento está creciendo a tal punto que temen perder su hogar. Les preocupa mucho no poder hacer frente al gasto de la medicación de su hijo y solicitan ayuda para ello. Cáritas lleva cinco meses haciéndose cargo de ese gasto, pero nos gustaría mantenerlo hasta que la situación de la familia cambie.

**-Ref 055:** Matrimonio de 60 años, parados de larga duración, perceptores del subsidio y ambos con un problema digestivo causados por la falta de dientes. Viven de alquiler, están al corriente de pagos, pero no pueden hacer frente a este gasto odontológico. El marido está pendiente de jubilarse, pero en la actualidad solicitan ayuda para el tratamiento dental de la mujer.

**-Ref.056:** Mujer migrante de avanzada edad. Hace unos meses falleció el marido y carecían de seguro y les ha sido imposible hacer frente al gasto fúnebre. Se ha endeudado y la situación le desborda. Ha tratado de recolectar dinero entre hijos y conocidos, pero necesita 600 euros para saldar sus deudas.

¿Cómo puedes colaborar económicamente con Cáritas? Realiza un donativo económico para alguna de estas familias en las Oficinas de Cáritas Diocesana de Toledo, C/ Vida Pobre, 3; o efectúa un ingreso en CCM 2105-0036-18-1240001109, indicando «Connmigo lo hicisteis» y el número de referencia.



NUESTROS MÁRTIRES (216)

## Manuel Díaz Morcillo Estrada (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Natural de Toledo, nació el 6 de diciembre de 1871. Tras realizar los estudios sacerdotales, fue ordenado el 21 de diciembre de 1895. Al año siguiente fue nombrado capellán de vara plata de la Catedral Primada. En 1902, capellán cumplidor de misa de doce.

En 1915, en una noticia dada en «El Castellano» sobre una boda que preside, se habla de él como «el ilustrado sacerdote toledano D. Manuel Díaz Morcillo». En 1921, fue nombrado capellán de Monte Sión.

La fundación del Císter de Nuestra Señora de Monte Sión es del año 1425. Pero, a pesar de siglos de florecimiento, las sucesivas desamortizaciones de la primera mitad del XIX hicieron mella especialmente en este monasterio. Así que, después de pasar por varias manos, en 1912, el monasterio y sus tierras fueron vendidos a Luis de Urquijo y Ussía, marqués de Amurrio.

Por iniciativa del Príncipe de Asturias (futuro Alfonso XIII), el marqués de Amurrio, hacia 1920 intentó la creación de una industria sericícola, no sedera como algunos han dicho, pues nunca introdujo telares para producir tejidos, plantó más de 30.000 moreras en su finca de San Bernardo, creando la «Real Estación Sericícola San Bernardo», con lo que co-

menzó una verdadera artesanía en la producción de capullos de seda.

Al frente de esta estación sericícola puso al capellán-administrador de la finca, don Bernardo del Campo, y pronto se pusieron las primeras máquinas para la hilatura de la seda en su casa de labor. La primera cosecha parece que produjo cerca de un millón de capullos que dieron más de 2.000 kilos de seda y dio trabajo a diversos operarios y operarias en las operaciones de desbojar, limpiar y ahogar los capullos.

Antes que don Bernardo del Campo, famoso capellán-administrador que consiguió dar fama a la plantación, don Manuel ejerció primero de capellán.

Tomamos la foto del artículo «El Monasterio de San Bernardo o el último reducto de la industria sedera en Castilla» de Eduardo Sánchez Butragueño, en el blog «Toledo Olvidado».



## VIII Jornadas Toledanas de Pensamiento Católico

Los días 9 y 10 de marzo se celebrarán en el salón de actos del Seminario Mayor las VIII Jornadas Toledanas de Pensamiento Católico que tendrán como tema los «Retos actuales en la Pastoral familiar». Serán inauguradas el día 9 por el Sr. Arzobispo, a las 18:00 h. La primera conferencia será de don Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, sobre «Los retos de la familia en el contexto actual». Después, a las 19:30 h., la doctora doña Marta Pedraz Calvo, médico psicoterapeuta, hablará sobre «Familia: arquitectura y decoración».

En la mañana del día 10 hablarán la doctora doña Mónica López Barahona, sobre «Bioética y comienzo de la vida», a las 10:30, y después el Juez Decano del Tribunal de la Rota, don Carlos Manuel Morán Bustos, sobre «La prevención de los riesgos de nulidad». Por la tarde, a partir de las 17:00 h. la doctora doña Nieves González Rico hablará sobre «La educación afectivo-sexual en la familia», y don Alfonso Fernández Benito, sobre «Los desafíos pastorales en el Sínodo extraordinario de la familia»



Creciendo juntos



CAJA RURAL  
CASTILLA-LA MANCHA